

lesiones ganglionares hasta los 33 días en que fueron sacrificados, y las autopsias dieron el siguiente resultado:

Cobayo N.º 1. — Ligera hipertrofia del ganglio inguinal derecho, sin focos de pus aparentes.

Cobayo N.º 2. — Una adherencia del epiplón al borde del hígado. Ganglios normales.

Cobayo N.º 3. — Abscesos en el ganglio inguinal derecho y en el hígado de cuyo pus se aisló el Preisz-Nocard.

Cobayo N.º 4º — Nada anormal.

Estos hechos, muestran en primer término, una afinidad electiva del Preisz-Nocard por el aparato cutáneo, y en segundo lugar, y esto es lo más interesante, que la infección se produce a través de la piel intacta de los cobayos, con todo el cuadro anatómo-patológico de la enfermedad espontánea de los ovinos, y no existen razones para que la piel de los corderos, no presente la misma permeabilidad. La frecuencia de las localizaciones en los ganglios cóxigeos inguinales y precrurales en la infección espontánea, es decir, en ganglios vecinos a regiones desprovistas de lana, como son el periné y la ingle, corroboran esta suposición.

Si estas constataciones insospechadas ensombrecen el problema de la profilaxis de la supuración caseosa de los ovinos, en cambio, la electividad tegumentaria del bacilo, bien demostrada en las pruebas realizadas, y su localización en los ganglios vecinos al punto de infección, con retroceso frecuente del proceso supurativo, nos orienta claramente hacia una nueva vía para la prevención de esta enfermedad, y nos lleva a buscar en la cutivacunación, la inmunización de los ovinos contra la Linfadenitis caseosa.



El Prof. Henri Vallée, en el Uruguay.

Invitado especialmente por el Ministerio de Industrias, visitó el Uruguay el eminente hombre de ciencia cuyo nombre sirve de epígrafe a estas líneas. El profesor Vallée que conoció a nuestro país hace diez y nueve años y en dicha oportunidad llegó al antiguo local que ocupaba la Escuela de Veterinaria, en donde dejó un círculo vasto de admiradores, ha vuelto a esta República y ha encontrado a aquél círculo enormemente ensanchado por la incorporación de numerosos colegas y al establecimiento de enseñanza total y ventajosamente cambiado en la gran sede actual, sus espléndidos pabellones y su material moderno de investigación e instrucción.

Y así aconteció. Fué su visita a esta capital un verdadero acontecimiento para la ciencia y la profesión. Los médicos veterinarios rodearon al profesor ilustre y organizaron diversos homenajes en su honor y por extensión en honor de los colegas de Francia.

La Escuela de Veterinaria y la Policía Sanitaria Animal patrocinaron y organizaron los actos referidos, de los cuales se informa a continuación.



El profesor Henri Vallée en la Escuela de Veterinaria del Uruguay

SESION SOLEMNE DEL CONSEJO

Con asistencia del Prof. Vallée, a quien se designa Profesor "Ad honorem".

En Montevideo a dos de Octubre de 1929, se reunió el Consejo de la Escuela de Veterinaria, bajo la presidencia del Sr. Decano Interino, Dr. Rafael Muñoz Ximenez por encontrarse enfermo el titular Dr. José Z. Poleiro, asistiendo los Consejeros Dres. Pedro Seoane, Ernesto A. Bauzá, Joaquín Villegas Suárez, Alfredo Delgado Correa, Carlos Freire Muñoz, Mariano Carballo Pou y Edelmiro Chelle. Actúa en Secretaría el Sr. Angel Bianchi Frizera. Abierto el acto el Dr. Bauzá formula la siguiente moción:

H. Consejo; En el día de hoy será huésped de honor de nuestro país el ilustre Decano de la Escuela de Veterinaria de Francia, Profesor Henri Vallée sabio y maestro en la verdadera acepción del vocablo, sembrador noble y desinteresado, a quien serán eternamente deudores la profesión, la enseñanza y la investigación, ya que su espíritu tesonero y altruista lo ha llevado desde cinco lustros atrás a brindar todo lo más bello de la existencia en provecho de la humanidad toda.

Investigador profundo; maestro jamás superado; espíritu superior para quien la vida solo se vive en el optimismo de la realización de obras buenas beneficiando por igual a todos los países y a todas las profesiones, su vuelo de águila, quiso felizmente que su labor hallara en estas jóvenes Repúblicas del Plata, terreno fértil para que la semilla de su labor fructificara formando la nueva escuela, que haciendo de nuestra América la más hermosa estación experimental, pudiera en ella el sabio que hoy honrará esta casa con su presencia, formar la pléyade de colaboradores a quienes incumbirá en el futuro, despejar las infinitas incógnitas que aún rodean la etiología de más de una de las zoognosis que diezman el patrimonio zootécnico de nuestro Continente.

Harto conocida es su obra dentro y fuera de Francia; familiar a todos vosotros lo autruista de aquélla; conocida y compleja personalidad en el terreno de la bacteriología, la economía y la higiene enamorado de su profesión, como lo ha sido siempre el Profesor Vallée, haciendo de la cátedra tribuna máxima y sirviendo a la humanidad sin distingo de nacionalidades en los diferentes escenarios en que le cupo actuar; nada os sorprenderá Sres. Consejeros, que proponga para el Sabio, para el maestro, para el amigo, el homenaje máximo a tributarse por primera vez en nuestra escuela en la persona de un profesional extranjero, consistente en la designación del profesor Henri Vallée, como Profesor "Ad honorem" de nuestra Escuela de Veterinaria, y digo que no os sorprenderá, por cuanto todos vosotros, en lo más íntimo de vuestros corazones habéis ungido de tiempo atrás con este título, a quien como el ilustre investigador francés, se halla tan estrechamente vinculado a las más grandes conquistas de nuestra profesión en todos sus aspectos.

Seguro de interpretar el sentir unánime de la corporación, que es también el de nuestra masa profesional, como merecido homenaje a toda

una vida consagrada al progreso de la ciencia Veterinaria y en beneficio de la humanidad y de la economía universal, propongo al H. Consejo sea designado Profesor "Ad Honorem" de nuestra Escuela, el Sr. Profesor Henri Vallée. Se aprueba.

El Dr. Villegas Suárez propone que se dirija mensaje a la Escuela de Veterinaria de Alfort. (Francia) comunicándole la decisión tomada por el Consejo y expresándole al mismo tiempo, la alta hora de cordialidad y camaradería profesional vivida junto al esclarecido hijo de Francia.

Se aprueba".

El Prof. Vallée que ocupaba uno de los sillones del Consejo pronunció una sentida alocución en agradecimiento del título que se le confería, después de lo cual el Sr. Decano Interino le hizo entrega de una copia del mensaje remitido al Ministerio de Instrucción Pública y del acta labrada en la importante sesión referida.

NOTA DIRIGIDA A LA ESCUELA DE VETERINARIA DE ALFORT (FRANCIA)

Señor Director de la Escuela de Veterinaria de Alfort. Profesor Nicolás.

Sr. Director: En nombre del Consejo Directivo de la Escuela de Veterinaria de Montevideo; tengo el alto honor de dirigirme a las autoridades de ese gran Centro de cultura profesional, para llevar a su conocimiento que se ha dispuesto discernir al eminente sabio Director Honorario de esa Escuela, Profesor Henri Vallée, el título de catedrático "Ad-honorem" de la entidad docente a mi cargo, cuyo nombramiento se le notificó al interesado, en un solemne acto académico verificado en el día de anteayer.

Y al transmitir a esa Escuela el presente mensaje, registrando una distinción que por vez primera se confiere en nuestro país a un profesional extranjero, cábeme el placer de agregar que la clase Veterinaria de aquí, en gesto espontáneo y de sencillos contornos ratificó con el aplauso cordial y vibrante de sus numerosos representantes que presenciaban tal ceremonia, el homenaje que rendía el Consejo de esta Institución al insigne Maestro, gloria de la profesión, que honraba, en esos instantes nuestra casa de estudios.

.....

Puedo asegurar que el recuerdo de las horas vividas junto al notable hijo de Francia, perdurará en la mente de cuantos tuvieron la dicha de oír su palabra llana y expresiva, plena de aquella natural modestia que es patrimonio de toda alma superior, con que contestó a las manifestaciones de admiración y respetuosa camaradería de que se le hacía objeto en el momento señalado.

Al enviarle los fraternales saludos de los colegas que integran el Consejo Directivo de esta Escuela, ruego al Sr. Director se sirva aceptar las expresiones particulares de mi más alta y distinguida consideración.

Angel Bianchi Frizera
Secretario

Rafael Muñoz Ximenez
Decano interino



LUNCH OFRECIDO POR NUESTRA ESCUELA

Acto seguido el prof. Vallée con los miembros del Consejo, profesores, alumnos y demás concurrencia recorrieron los diversos Institutos de la Escuela, después de lo cual se pasó al lunch que el establecimiento ofrecía al eminente visitante.

Discurso del Consejero Dr. Ernesto A. Bauzá

Ilustre Profesor Vallée:

Nuestra Escuela de Veterinaria, la casa de estudios que conocisteis cuatro lustros ha, en la vieja sede, en uno de cuyos salones disertásteis sabiamente sobre "Precipito-diagnóstico de la tuberculosis", viste hoy sus mejores galas para recibir alborozada, bajo el límpido sol de nuestra hermosa Primavera, en un marco de luz y de color, de perfumes y trinos, a vos, sabio y maestro, hermano y amigo, ya que todo lo sois para quienes como nosotros aquilatamos perfectamente las múltiples facetas de vuestra récia personalidad científica: sabio, grande y modesto, forjando a impulso de los destellos de vuestro poderoso cerebro una nueva ciencia experimental de cuyas conquistas mucho cabe esperar para la dilucidación de grandes problemas aun sin solución, problemas que a manera de puentes tendidos delante de los grandes investigadores, apoyan sus cabezas por igual, en la Higiene y en la Economía y maestro también, artífice de la palabra, haciendo de la cátedra, en su irradiación extensiva a través del Océano, tribuna máxima desde la cual, con la valentía de vuestras convicciones, sustentadas con hechos irrefutables, vais formando escuela de investigadores para quienes vuestra palabra animadora y convincente, representa el más poderoso acicate en la acción tesonera y eficiente de la diaria labor. Y hermano también, Profesor Vallée, en la más pristina acepción del vocablo, en esa hermandad de los espíritus superiores como el vuestro, de aquellos que disputando el cetro de la altura al Condor de los Andes, al realizar una obra piensan, en el sano altruismo de los espíritus selectos, que sobre la tierra, pueblos e individuos, deben hermanarse en el bien, sin otro confin territorial, por arriba de cordilleras y de mares, que el que separa la obra buena de la obra mala, consagrando a la primera todos nuestros entusiasmos para forjar la nueva Humanidad, sin egoismos ni prejuicios que no pueden sostenerse en la época que vivimos. Y, amigo, por último, grande y buen amigo de nuestro Uruguay querido, que vé en vuestra labor, tutelar por igual de su riqueza madre que de la salud pública, al amigo bueno a quien se quiere de verdad y para quien, en la llaneza de nuestras corumbres siempre habrá un lugar de preferencia en el solar patrio.

Sabio, maestro, hermano y amigo: he ahí sintetizada, Profesor Vallée, nuestra opinión respecto a vos y a fuer de sinceros debemos deciros que no hay en ella nada que no cuadre a nuestra idiosincracia de pueblo patriarcal, no debiendo extrañaros, en consecuencia, que frente a vuestra corta estada entre nosotros, sea primordial preocupación de nuestra parte el

quemar etapas para poder llegar más rápidamente a lo más hondo de vuestro corazón.

Llegáis a esta casa, que fué siempre la vuestra desde que la honrasteis con vuestra visita en 1910, plétórico de energías como en aquel entonces, completo en vuestra personalidad de sabio, de maestro, caballero del bien, que cual moderno Quijote corréis el mundo sembrando a manos llenas los frutos de vuestro intelecto, firme en vuestro propósito de desentrañar día tras día los secretos de la misteriosa vida de los infinitamente pequeños, obsesión benéfica que os ha colocado ya, por sanción universal indiscutida, en el alto sitio de los grandes benefactores de la Humanidad. Y sabéis de antemano que vuestra siembra, en estas fértiles tierras de América, será inmensamente provechosa para la Ciencia universal, ya que forman legión vuestros alumnos, continuadores mañana de vuestra obra, a quienes incumbirá la prosecución de aquella, junto a vos, astro y guía, Profesor Vallée, en el amplio campo que a modo de magnífica Estación Experimental, os brindan por igual los países del Plata, en cuyas pampas y cuchillas ha de multiplicarse la aplicación extensiva e indiscontinua de vuestros grandes descubrimientos.

Sed bienvenido, pues, Profesor Vallée, a nuestra casa y abrigad la convicción de que al recibirnos en su seno, vive uno de sus grandes días, reverenciando en vos a la madre Francia, cuna de sabios generosos benefactores de la Humanidad toda. Sed bienvenido, hermano, en la cotidiana labor, consejero de todas las horas, para quien nuestra Escuela brinda abiertas de par en par las puertas de sus laboratorios y los corazones de sus investigadores y abrigad la seguridad, también, de que en la fugaz de la parábola del tiempo, este ofrecimiento nada lleva de protocolar ni de estudiado, ya que de Enero a Enero, firmes en sus puestos, animosos y desinteresados, nuestros colegas estarán con vos en la confrontación de resultados o en la búsqueda de elementos de juicio sobre las cuales las hipótesis de ayer podrán ser hermosas realidades mañana.

Y debo haceros esta afirmación rotunda, por cuanto así lo ha entendido, identificado en un propósito común, el Consejo Directivo de nuestra Escuela, en cuyo nombre me cabe el honor de dirigiros la palabra, su cuerpo enseñante, la masa profesional y el alumnado de la casa que aquí véis congregado junto a vos, ofrendándoos lo mejor de su acción y de sus valimientos y reclamando de vos puesto de avanzada en la guerra a iniciarse en ambas orillas del Plata contra las zoognosis que diezman nuestro patrimonio zootécnico.

Por eso, sabio y maestro, seguros de que acordareis a nuestros investigadores lugar preferente en los puestos de labor, es que nuestra Escuela ha querido hacer perdurar en hechos los propósitos que animan a su Consejo Directivo, resolviendo hace unos instantes, en sesión solemne realizada a este exclusivo fin, designaros Profesor ad-honorem de nuestra Escuela, seguro de que al acordar por primera vez esta distinción máxima a un profesional extranjero, predica con los hechos buscando de alcanzar por el más corto de los caminos la nueva Humanidad que todos desea-

mos alcanzar para paliar siquiera sea en parte la catástrofe del quinquenio de guerra.

Ved pues, sabio y maestro, si tenemos razón al llamaros hermano y amigo: esta designación de que nuestra Escuela os hace objeto flotaba en el ambiente como eco del íntimo latir del corazón de todos nuestros colegas y al recogerla nuestro Consejo Directivo no ha hecho otra cosa que dar forma a una vieja y sentida aspiración profesional; al acordaros la distinción mercedísima de que se os hace objeto, tened la seguridad de que si bien ella os crea un nuevo lazo afectivo a esta casa, os impone también la obligación de animar sus institutos y sus aulas con vuestras investigaciones y con vuestra palabra, descontando que haréis de ella la continuidad de vuestros laboratorios de París, pidiendo a nuestra Escuela toda la colaboración que juzgueis necesaria para la prosecución de vuestras investigaciones.

Profesor Vallée: permitidme que en vuestra dignísima compañera, rinda el homenaje de la mujer uruguaya a las damas francesas, reverenciando en Madame Vallée a la esposa ejemplar animadora de todos vuestros esfuerzos y a quien, poniendo en toda vuestra existencia el rosal de las más puras ilusiones y el perfume de su delicada colaboración, ha hecho posible que el roble se mantenga enhiesto prometiendo sombra bienhechora aun por mucho tiempo. Y permitidme también que en nombre de nuestra Escuela abrace en vos a las Escuelas de Veterinarias de Francia, para quienes la nuestra guarda el más grande de los cariños.

Os invito a alzar nuestras copas por el sabio profesor Vallée que de hoy en adelante, integrando nuestro profesorado, será más nuestro si se quiere; por vuestra ventura personal y la de vuestra digna esposa y por al progreso de la ciencia veterinaria universal, de la que sois astro de primera magnitud.

RECEPCION OFRECIDA POR EL Sr. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Tuvo lugar en la suntuosa residencia del Sr. Presidente de la República Dr. D. Juan Campistegui una recepción en honor del ilustre huésped. Constituyó éste uno de los actos más destacados de cuantos se ofrecieron al prof. Vallée durante su breve permanencia en nuestra capital. Los amplios y hermosos salones de la residencia presidencial viéronse sumamente concurridos por destacadas personalidades del país y de numerosas damas que acompañaron a Mme. Vallée en tan grata oportunidad.

Entre los asistentes figuraban el Presidente de la República Dr. Juan Campistegui, Ministro de Relaciones Exteriores D. Rufino T. Domínguez, Ministro de Instrucción Pública Dr. Santín Carlos Rossi, Ministro de Interior Dr. Eugenio J. Lagarmilla, Ministro de Guerra y Marina General Manuel Dubra, Ministro de Francia, Decano de la Escuela de Veterinaria Coronel Dr. José Z. Polero, Director de la Policía Sanitaria Animal Dr. R. Muñoz Ximenez, Rector de la Universidad Dr. Alfredo Navarro, Presiden-



UNA CLASE PRACTICA

El profesor Valle hace indicaciones sobre el punto preferente para la inoculación de virus aftoso en el cobayo

te del Directorio del Frigorífico Nacional D. Luis J. Supervielle, Introdutor de Diplomáticos Sr. Fermín Carlos de Yeregui, Secretario de la Presidencia Dr. Daniel Castellanos, Diputado D. Pedro Manini Rios, Dr. A. Cassamagnaghi, Dr. Carlos Freire Muñoz, Dr. Mariano Carballo Pou, Sgto Mayor Oscar Moreira, Dr. Joaquín Villegas Suárez, Pro Secretario de la Presidencia Sr. Luis Dupuy, Dr. Alfredo Macció, Arquitecto A. Moreau, Dr. J. López y López, Dr. Luis Micheliní y muchísimos otros.

EN LA UNIVERSIDAD

En el anfiteatro de la Universidad de la República tuvo lugar la conferencia a cargo del prof. H. Vallée. Presidió el acto el Sr. Ministro de Industrias Dr. Edmundo Castilló. Hizo la presentación del conferenciante el Dr. R. Muñoz Ximenez Director de la Policía Sanitaria Animal que pronunció el siguiente discurso.

Discurso del Dr. R. Muñoz Ximenez

Señor Ministro:

Profesor Vallée:

Señoras y Señores:

Hago uso de la palabra para cederla cuanto antes al Profesor Vallée puesto que no estoy por oírlo menos impaciente que vosotros, pero preciso es que cumpla previamente la misión que me han encomendado, aún cuando resulte tarea fácil y amable la de presentar a un público ilustrado como el que me escucha, una personalidad de la talla científica y moral del Profesor Vallée. Tarea fácil, porque de la sencilla enumeración de los hechos, — sin adjetivos ni ditirambos, surgirá nítida la figura eminente del investigador y del maestro; y tarea amable, porque, es halagador hacer justicia y rendir homenaje a los privilegiados del talento que han sabido con voluntad firme ponerlo íntegro, generosamente, al servicio de los grandes intereses de la humanidad.

Sabio de verdad y por lo mismo modesto sin afectación, ha desenvuelto su vida investigando y enseñando, sin ocultaciones ni secretos, en búsqueda recta de la verdad, para bien de todos, sin interés ni menguadas ambiciones de gloria, que la Gloria compensa señalándolo como uno de los mejores de sus hijos.

Amigo y colaborador del gran Nocard, el Profesor Vallée fué el heredero de su pensamiento y el continuador de su obra, ocupando sin desmedro aquel alto sitio, que vacío en los momentos de desolación de su sensible pérdida, parecía tan difícil de llenar!

¡Nocard! ¡Vallée! He unido vuestros nombres porque ambos habéis amado con tanta devoción y fidelidad a la ciencia veterinaria, que toda una profesión se inclina ante vosotros profunda y respetuosamente reconocida, a la vez que reivindica para sí, con legítimo orgullo, vuestra exclusiva pertenencia.

Inteligencia robusta y palabra persuasiva, ha prodigado sus conocimientos desde su inolvidable cátedra en la célebre Escuela Veterinaria de Alfort, en la que siempre se recuerda al Director que dejara hondas huellas de su espíritu de trabajo y organización, y hoy todavía, a pesar de sus múltiples atenciones, continúa prestando su valiosa cooperación a la enseñanza desde su cargo de Director Honorario de las Escuelas Veterinarias de Francia.

Investigador infatigable, presta el inestimable concurso de su excepcional preparación como jefe de Servicios en el Instituto Pasteur y como Director del Laboratorio de Investigaciones del Ministerio de Agricultura, donde a la vez ejerce el cargo de Inspector General en los Servicios Sanitarios, y de su profícua e intensa labor son fiel exponente los importantes y numerosos trabajos presentados a la Academia de Medicina de París y a la Academia Veterinaria de Francia, de las cuales forma parte como miembro titular.

Su cosecha ha sido múltiple y eficaz, habiendo proyectado luz en muchas nebulosas y dado soluciones prácticas a distintos problemas relacionados con la salud del hombre y el progreso de la industria ganadera.

Así lo vemos dedicado al estudio de la rabia, de la viruela ovina, de la anemia infecciosa de los equinos, del carbunco sintomático, que combate con su vacuna a bacilos atenuados, a la vez que ensaya un nuevo método de inmunización por filtrados y sueros.

Prepara sueros preventivos piógenos con un concepto moderno para la cura de las heridas y experimenta la aplicación de extractos microbianos en la inmunización de las enfermedades de la piel en el hombre.

Pero donde perfila con mayor relieve su figura de investigador conienzudo y tenaz es en el estudio de las difíciles y graves cuestiones que plantean la tuberculosis y la fiebre aftosa, enfermedades que por su extensión y los enormes perjuicios que ocasionan, han puesto a prueba la sagacidad y perseverancia de todos los sabios.

En la tuberculosis animal ha estudiado desde la patogenia, vías de penetración y propagación bacilar hasta su diagnóstico y vacunación.

Bien conocido es el método de diagnóstico experimental de la tuberculosis, que lleva su nombre, con el cual se ha llegado a evitar los fraudes que se cometían con las inyecciones previas de tuberculina.

Siguiendo esa misma vía establece la tuberculinización cutánea y la utilización práctica de la oftalmo-reacción.

Prepara un suero antituberculoso por hiperinmunización de los equinos y experimenta para los bovinos una vacuna contra la misma enfermedad a base de bacilos de escasa virulencia, demostrando que el período de inmunidad depende de la supervivencia en el foco local de los bacilos administrados, como logró probarlo mezclándolos a cuerpos de difícil absorción, con lo que llegó a prolongar hasta dos años la vida de los bacilos y por lo tanto su consiguiente inmunidad.

La aftosa, tema sobre que versará su conferencia, ha sido motivo de su especial dedicación, prosiguiendo con singular constancia los estudios e

investigaciones iniciadas desde el principio del siglo, habiendó llegado a determinar las propiedades del virus, su resistencia a las distintas temperaturas, desecación, etc., poder infectante en los diferentes líquidos orgánicos, vías de infección experimental, su evolución e inmunidad.

La inmunidad activa ha sido objeto de numerosos trabajos en los que ha fijado los distintos resultados que se llegan a obtener con la aplicación de virus vivo, muerto o sensibilizado, así como las propiedades preventivas de la sangre y suero de animales curados, deduciendo sus posibles aplicaciones prácticas.

Y culmina, podemos decir así, esta serie ininterrumpida de éxitos, con el descubrimiento más trascendental que se haya hecho en materia de fiebre aftosa; me refiero a la constatación de la existencia de diferentes variedades de virus, caracterizados por la falta de inmunidad recíproca, y con lo cual ha podido recién darse una explicación lógica a muchos fenómenos que desorientan a los más sagaces investigadores.

Tal es el hombre de ciencia que nos honra con su presencia y al que tendréis oportunidad de apreciar por vosotros mismos dentro de breves instantes; una de las más bellas y noble figura de la ciencia contemporánea. Os hablará de sus innúmeras experiencias y trabajos y tal vez de sus intuiciones y esperanzas de futuro, tan promisoras éstas como aquéllas, porque, como lo expresara con entera verdad un gran pensador francés: "Entamente, pero siempre, la humanidad realiza los sueños de los sabios."

Profesor Vallée: os invito a ocupar la más alta tribuna intelectual de mi País.

CONFERENCIA DEL PROFESOR VALLEE

Luego ocupó la tribuna el profesor Vallée, quien hizo el proceso de las investigaciones sobre aftosa realizadas hasta el presente.

Refiriéndose a ciertas experiencias dijo que se ha constatado que animales vacunados contra el carbunco, han adquirido cierta resistencia contra la fiebre aftosa. Se han hecho muchas investigaciones en ese camino, a partir de las investigaciones del sabio italiano Perroncito.

El profesor Vallée habló del valor de la Proteinoterapia en variadas enfermedades infecciosas. Afirma que la proteinoterapia carece de las propiedades de las vacunas, es decir, la especificidad. La proteinoterapia se produce en función de ciertas albúminas, que deben ser de origen de una especie animal distinta a la del sujeto que reciba la inyección.

Refiriéndose a la inconveniencia de algunos específicos y de la necesidad de evitar que prospere su aplicación, citó las legislaciones de algunos países europeos, como ser Bélgica, Italia y Francia, donde se ha prohibido la venta en el comercio, de pretendidas vacunas contra la aftosa.

Dijo que las opiniones están muy divididas respecto a la inmunidad con respecto a la fiebre aftosa adquirida, haciendo referencia y comparaciones con otras fiebres, en las que se aceptan inyecciones inmunizadoras. Sostiene haber llegado a la comprobación de la opinión afirmativa por las



El profesor Vallée en la escalinata del Consejo de la Escuela de Veterinaria, rodeado por las autoridades, profesores, técnicos y estudiantes

experiencias del propio conferencista. En las condiciones en que han sido realizadas esas experiencias, la inmunidad dura aproximadamente un año.

Se refirió luego a la importancia de las recidivas en la aftosa natural.

Citó los trabajos de que es autor, sobre los tres tipos de virus de aftosa y la posibilidad de inmunizar contra cada uno de esos virus, específicamente. Habló del bacilus de la aftosa que atraviesa los filtros más finos de porcelana y no es posible verlo al microscopio más poderoso.

Habló de la infecciosidad de las secreciones de animales enfermos. Al 110.000.000, esas secreciones son virulentas.

Se refirió a los trabajos alemanes que llegaron a titular los virus aftósicos. Luego citó sus experiencias sobre el cultivo del virus sobre la piel del carnero, en colaboración con Mlle. Cordier.

Trató de la pérdida de virulencia de la sangre conservada en los frigoríficos y de las tentativas para usarla como vacuna.

Se ocupó del método de atenuación del virus, por medio de las diversas sustancias, expresando que lo que dió mejores resultados fué el fórmol.

Citó los trabajos de los institutos de Argelia y Casablanca, sobre las vacunas antiaftosas formoladas. Las experiencias de las vacunas antiaftosas formoladas han salido del laboratorio para la práctica en la Bretaña, dando resultados apreciables. El conferencista habló de los resultados ob-

tenidos por el Instituto Experimental de Vacunas, de Moscú, con 52 animales vacunados por medio de vacunas formoladas. Esas experiencias se multiplicaron en ciertos predios hasta en el número de 2.000 animales, habiendo resistido a la infección natural, siendo así que los testigos se infectaban sistemáticamente.

El conferencista terminó diciendo: "No hay que ver en las experiencias realizadas hasta la fecha, sino una gran esperanza". "La experiencia definitiva se realizará definitivamente en el medio europeo; pero la investigación previa sólo podrá hacerse en nuestros grandes campos de pastoreo, entre vosotros que no tenéis los peligros de las experiencias en grande escala".

BANQUETE EN EL PARQUE HOTEL

Con asistencia del Sr. Ministro de Industrias Dr. Edmundo Castillo, Director de Policía Sanitaria de los Animales y Decano Interino de la Escuela de Veterinaria Dr. Rafael Muñoz Ximenez, Presidente del Frigorífico Nacional Sr. Luis J. Supervielle, Consejeros de la Escuela de Veterinaria Dres. Ernesto A. Bauzá, Carlos Freire Muñoz, Joaquín Villegas Suárez Pedro Seoane, Alfredo Delgado Correa y Mariano Carballo Pou, Directores de los Institutos de Bacteriología Dr. Antonio Cassamagnaghi, de Fisiología Dr. Emil Messner, de Industria Animal Dr. Héctor R. Hugueto, del Hospital Veterinario Dr. J. Beretervide y de más de cien colegas y admiradores, se ofreció por la noche un magno banquete de despedida en el Parque Hotel.

Esta demostración transcurrió en medio de un ambiente de gran cordialidad, pronunciando discursos el Dr. A. Cassamagnaghi, Dr. Luis J. Murguía, Dr. Joaquín Villegas Suárez, Ministro de Industrias Dr. Edmundo Castillo y finalmente el Prof. Vallée quien agradeció emocionado todas las atenciones que se le dispensaron durante su estadía en el Uruguay.

Discurso del Dr. Cassamagnaghi

Señor profesor Vallée: Por las honrosas credenciales que os acreditan como uno de los grandes maestros de la Bacteriología, se ha querido, probablemente, que fuera el más modesto de vuestros discípulos quien os ofreciera este homenaje; y ha sido esa consideración la que me ha hecho aceptar este insigne honor para el que, en realidad, no posee otro título que su consagración al laboratorio.

Pocas veces como ésta y nunca con más razón se nos ha ofrecido una oportunidad de celebrar un acontecimiento de tan marcados relieves, como el que nos congrega hoy alrededor de esta mesa, en armónica conjunción de pensamientos y en una misma expansión de simpatía hacia uno de los investigadores más destacados de nuestros tiempos, que ha ganado para la Bacteriología muchas de las más sonadas adquisiciones con que se ha enriquecido en estos últimos años.

No me sería posible seguir en este acto, toda la brillante trayectoria que en el campo de las realizaciones ha cumplido este virtuoso de la ciencia; bastará para apreciarlo, recorrer la bibliografía relacionada con las enfermedades infecto-contagiosas en la seguridad de que se encontrará su nombre ligado a todas las conquistas, a todas las revelaciones, proclamadas por el laboratorio en este último cuarto de siglo. Sus trabajos sobre el Carbunco Sintomático, al mismo tiempo que ponían en claro muchos secretos del *Bacterium Chauvoci*, han resultado decisivos para el diagnóstico y profilaxis de la enfermedad. Sus estudios sobre Tuberculosis, marcando rumbos bien definidos en materia de patogenia, evolución e inmunidad, constituyen verdaderas revelaciones que han sido el fundamento y el incentivo de conquistas ulteriores. La Fiebre Aftosa, en su desconcertante veleidad, ha merecido sus mayores preocupaciones dedicándole muchas de sus eficientes actividades de experimentado pesquisante, y a su feliz intervención debemos el reconocimiento de la pluralidad de virus, revelación sensacional que ha tenido la virtud de proyectar un rayo de luz sobre uno de los capítulos más oscuros de esta enfermedad, disipando, al mismo tiempo, la confusión y el escepticismo que las inexplicables reinfecciones a breve plazo, producían tanto entre los profesionales como entre los criadores. Como a él también debemos nuestros conocimientos sobre la resistencia y conservación del virus y varios procedimientos de prevención, que si no resuelven por completo el problema de la Aftosa, marcan avanzadas etapas que nos aproximan indiscutiblemente a su solución definitiva.

Y, en fin, señores, el edema maligno, la enteritis paratuberculosa de los bovinos, la Enfermedad de Bang y muchas otras plagas de la ganadería han sido igualmente objeto por parte del profesor Vallée de interesantísimos trabajos que nos permiten hoy reconocerlas, diferenciarlas y combatirlas con eficacia.

No extrañará, pues, que una labor tan fecunda, que tan extraordinario dinamismo y una tan culminante consagración lo hayan llevado en vuelo siempre ascendente a la cátedra de Enfermedades Contagiosas y a la Dirección de la Escuela de Alfort, a la Dirección Honoraria de todas las escuelas de Francia, al Instituto Pasteur, a la Dirección del Instituto de Investigaciones del Ministerio de Agricultura y finalmente, que esa misma llave le haya abierto de par en par las puertas de la Academia, como consagración definitiva al talentoso investigador. Y bien justificada, por cierto, la emoción con que recibimos a este sabio que luce tan excepcionales merecimientos, y el intenso regocijo con que hoy celebramos su breve estada entre nosotros.

Es que también la presencia del maestro tiene para los que seguimos desde lejos su ruta luminosa, el significado de un estimulador aliciente que nos orienta en las penumbras del laboratorio, para los que sufren en sus intereses los ingentes perjuicios de los epizootias, sus palabras siempre plétoras de enseñanzas, han constituido una categórica ratificación de los principios adelantados desde la Cátedra, y una auspiciosa esperanza de futuras soluciones.

Profesor Vallée.

Esta demostración, que ha tenido la virtud de congregar en un mismo propósito a altos funcionarios del Estado, a los elementos representativos de la intelectualidad uruguaya y de las corporaciones rurales, tiene la sencillez que vuestra excesiva modestia nos impuso; pero aunque despojada de exteriorizaciones deslumbrantes, ella significa en su íntima esencia, y así os rogamos que la acepteis, una afectuosa expansión de nuestros espíritus y un cálido tributo de cariño y admiración para el ilustrado Director del Instituto de Investigaciones de París.

Y ahora, señores, os ruego me acompañéis a brindar por la prosperidad personal del profesor Vallée y por la de su digna esposa.

PROPOSICION AL MINISTERIO

Montevideo, Octubre 2 de 1929.

Señor Ministro de Instrucción Pública, Doctor Santín C. Rossi.

Señor Ministro:

El Consejo de la Escuela de Veterinaria, en sesión de la fecha, hizo suya la moción del Sr. Consejero Dr. Ernesto A. Bauzá por la cual esta Corporación, por el voto unánime de sus integrantes, resolvió proponer al P. E. la designación del ilustre Profesor Henri Vallée, Decano Honorario de las Escuelas de Veterinaria de Francia, en el carácter de profesor "Ad-honorem" de nuestra Escuela. — La moción cuya copia se adjunta, ilustrará sucintamente al Sr. Ministro y al H. Consejo N. de Administración sobre las causales determinantes de la excepcional propuesta que formula este Consejo, acordándose por primera vez designación semejante a un médico veterinario extranjero, pero no por ser aquélla suficientemente explícita puede ahorrarse en una oportunidad como ésta, la ratificación ante el Sr. Ministro, de los merecimientos de excepción y los sancionados títulos que adornan al ilustre sabio francés que mañana será nuestro huésped de honor.

Investigador tesorero y consciente; dotado de todas las cualidades que se impone poseer para alcanzar los sólidos sitials reservados a los privilegiados del talento, a los maestros indiscutidos sobre cuya labor se asienta la nueva humanidad que todos ansiamos ver nacer cuanto antes, libre de prejuicios y sin el marco restringido de los límites territoriales, delimitando comarcas o continentes, el Profesor Vallée — que en su sola persona es una tradición y una Escuela, — merece bien de nuestra Patria, por intermedio de nuestra casa de estudios, esta distinción que, si bien reducida en su esencia, seguros estamos ha de ser apreciada especialmente por quién, el homenajeado de hoy, ha hecho de su profesión un santo apostolado, dividiendo sus horas entre el Laboratorio y la cátedra, terrenos ambos donde la luz de su preclara inteligencia ha irradiado a raudales, prodigándose a manos llenas en favor de todos los que se honraron siendo sus alumnos o de quienes, como algunos de nuestros colegas egresados de esta casa, lle-

garon junto al sabio maestro para abreviar su cerebro en la fuente inagotable de su saber indiscutido.

La Escuela de Veterinaria, Sr. Ministro, que vé en el Prof. Vallée, el valor máximo de nuestra profesión, que reverencia en el ilustre sabio a uno de los más grandes investigadores modernos; nuestra Escuela, que aguilata toda la repercusión benéfica que su labor tiene en lo que hace relación con nuestra principal riqueza, como asimismo en lo que aquella labor tiene de eficiente en la defensa de la salud pública, solicita del Sr. Ministro se sea acordada al Profesor Henri Vallée, la designación que dejamos formulada, poniendo con ello nuestra piedra angular en el edificio que la colaboración mundial de los hombres de ciencia deben levantar sin demoras para el bien del Universo todo.

La obra del maestro, del investigador y del sabio, recibirá con ello de nuestro país, la consagración justiciera y emuladora a que tienen derecho los que como el Profesor Vallée, se cuentan ya como los verdaderos benefactores de la humanidad.

Saludo al Sr. Ministro con mi consideración distinguida.

R. Muñoz Ximenez.

Decano Interino.

A. Bianchi Frizera

Secretario.

DECRETO DEL GOBIERNO

Ministerio de Instrucción Pública.

Montevideo, Octubre 16 de 1929.

VISTA la gestión del Consejo Directivo de la Escuela de Veterinaria, proponiendo al profesor Sr. HENRI VALLEE Decano Honorario de las Escuelas de Veterinaria de Francia, como profesor ad-honorem de la Escuela.

CONSIDERANDO: que el Consejo Nacional de Administración comparte en sus fundamentos la gestión del Consejo de la Escuela de Veterinaria de honrar en la forma propuesta la excepcional personalidad del Profesor Vallée, cuya obra de investigador y de sabio ha reflejado un beneficio a la humanidad que merece una justiciera y amplia consagración.

Por estos fundamentos, EL CONSEJO NACIONAL DE ADMINISTRACION

Resuelve:

Nómbrese Profesor Ad-honorem de la Escuela de Veterinaria al señor HENRI VALLEE. ...

Comuníquese y publíquese.

Por el Consejo:

BRUM.

SANTIN CARLOS ROSSI.

Manuel V. Rodríguez,

Secretario.

MENSAJE RECIBIDO DE LA ESCUELA DE ALFORT

MINISTÈRE DE L'AGRICULTURE. — ÉCOLE NATIONALE VÉTÉRINAIRE. — D'ALFORT. — Alfort, le 12 Novembre 1929. — A Monsieur le DOYEN de l'École Vétérinaire de Montevideo. — Monsieur le Doyen: Je vous suis très reconnaissant de la délicate pensée, que vous avez eue, de porter à ma connaissance la haute distinction, que le Conseil de votre École a bien voulu accorder au Professeur VALLEE, directeur honoraire de l'École d'Alfort, en le nommant solennellement professeur "honoris causa", et je vous en remercie bien cordialement.

Le Corps enseignant de l'Établissement, que j'ai l'insigne honneur de diriger, auquel j'ai fait part de votre message, n'a point été surpris d'apprendre, veuillez me permettre de vous le dire, la forte impression qu'a produite sur vous, sur vos collaborateurs et sur vos élèves, l'éminent Collègue, dont il connaît et dont il a eu depuis longtemps l'occasion d'apprécier la maîtrise et le talent.

Il n'en a pas moins été touché et heureux de savoir que le savant émérite, qui a eu l'honneur d'aller faire entendre, en Amérique Latine, le langage de la science vétérinaire française, a été chaleureusement reçu dans le pays, y a recueilli des succès éclatants et a laissé, dans votre École notamment, un souvenir ému qui, si j'en crois votre lettre, n'est pas près de s'éteindre.

En vous exprimant, une fois de plus, toute ma gratitude pour la distinction très flatteuse dont le Professeur VALLEE a été l'objet de votre part, distinction d'autant plus flatteuse qu'elle est la première accordée par votre Corps professoral à un étranger, distinction dont l'éclat rejaillit sur l'École d'Alfort et sur tous les vétérinaires français, je vous prie de transmettre à nos Collègues de votre École nos sentiments de fraternelle cordialité et d'agréer pour vous, Monsieur le Doyen, l'assurance de ma haute considération. — LE DIRECTEUR: **Nicolás.**



Congresos de Veterinaria en el Uruguay

LA VII CONFERENCIA DE POLICIA VETERINARIA

En la ciudad de Mercedes (Uruguay), se celebró la asamblea anual de técnicos pertenecientes a la Dirección de Policía Sanitaria de los Animales.

Presidió el acto el Sr. Ministro de Industrias Dr. Edmundo Castillo, acompañado en el estrado por el Director de la Policía Sanitaria de los Animales Dr. Rafael Muñoz Ximenez los miembros del Comité Ejecutivo Dres. Ricardo Lockhart, Nicolás Sciandro, Pedro Seoane, J. López y López, Joaquín Villegas Suárez y Miguel Espantoso, Jefe de Policía, delegados de la Asamblea Representativa, Concejo Departamental de Administración y